

Llega un momento en que la sonrisa te duele.
Aproximación etnográfica a la técnica de proselitismo de la
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Trabajo final del grado en Antropología Social y Cultural

Alumna: Sheila Ovelleiro Reina
Tutor: Gerard Horta i Calleja
Correo: sheilaovelleiro@hotmail.com
Curso: 2018/2019

3 He aquí, quisiera exhortaros a que, cuando leáis estas cosas, si Dios juzga prudente que las leáis, recordéis cuán misericordioso ha sido el Señor con los hijos de los hombres, desde la creación de Adán hasta el tiempo en que recibáis estas cosas, y que lo meditéis en vuestros corazones.

4 Y cuando recibáis estas cosas, quisiera exhortaros a que preguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas; y si pedís con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo;

5 y por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas.

Moroni, 10:3-17, *El Libro de Mormón*

Resumen

El presente informe gira en torno a un estudio sobre el proselitismo en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (SUD), siendo el campo de estudio una capilla de dicho grupo situada en Mataró. La Iglesia SUD ofrece un discurso estructural que alaba los beneficios de pertenecer a la Iglesia, a la vez que demoniza la externalidad, generando una dinámica social proselitista el objetivo de la cual es rescatar a las personas de la confusión y la incertidumbre. Con este fin, se desarrollan toda una serie de técnicas de captación enfocadas a apelar a la emocionalidad de los potenciales adeptos, creando ambientes de confort donde se llevan a cabo constantes muestras de afecto y se ponen en juego la diversión y un efusivo entusiasmo estructural y consciente, facilitando, de esta manera, el clima ideal para llevar a cabo la resocialización de los individuos que son objeto de proselitismo, así como su futura conversión. El estudio se ha efectuado a partir de la observación del grupo sobre el terreno, la cual se ha llevado a cabo durante ocho meses, acompañada de la realización de diez entrevistas semidirigidas a ocho miembros de la capilla.

Palabras clave

Proselitismo, *love bombing*, drama social, gestualidad, performatividad, nuevos movimientos religiosos

Sumario

1. Introducción.....	5
1.1 La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	5
1.2 Prejuicios	6
1.3 Hipótesis	7
1.4 Acotación temática: de la familia al proselitismo	7
2. Sustento teórico	8
2.1 Los nuevos movimientos religiosos y el proselitismo	8
2.2 Drama social y performatividad.....	11
2.3 <i>Brainwashing</i> y <i>love bombing</i>	13
3. Metodología.....	15
3.1 Autorización y buen campo.....	15
3.2 Observación participante	16
3.3 Entrevistas semidirigidas y diálogos informales	17
3.4 Mi papel como investigadora: implicaciones metodológicas	19
4. Desarrollo etnográfico	19
4.1 Proselitismo en la Iglesia de Jesucristo	19
4.1.1 Autodistinción de otros grupos religiosos.....	23
4.1.2 Ambiente afable, distensión vital, entusiasmo extremo	24
4.1.3 <i>Love bombing</i>	27
4.2 El conflicto: la amabilidad falseada	29
5. Conclusiones.....	32
5.1 La instrumentalización de las emociones ajenas y la reproducción de los procesos de socialización hegemónicos	32
5.2. Narraciones íntimas como reproductoras del proselitismo.....	33
Bibliografía	34
Anexos	35
1. Himno 175: A donde me mandes, iré.....	35
2. Estructura de las reuniones dominicales.....	37
3. Fragmento Diario de Campo (2/12/2018) – Mormones y poliginia.....	37
4. Fragmento Diario de Campo (18/10/2018) – Confusión con los amish.....	38
5. Plantilla entrevistas	38

1. Introducción

1.1 La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

La Iglesia SUD¹ surge a finales de 1820 en el noreste norteamericano, en el contexto de una confluencia de creencias y prácticas del folklore mágico enmarcadas en un protestantismo cultural en plena revitalización religiosa (Douglas, (1988 [1970])). El fundador de la Iglesia SUD fue Joseph Smith (1805-1844), quien se propuso restaurar la *verdadera* Iglesia de Jesucristo y, también, desvelar secretos perdidos sobre la historia del continente americano. La respuesta a estos misterios yacía, según Smith, en un antiguo libro: *El Libro de Mormón*, el cual estaba escondido en un cerro cercano a su casa natal en Palmyra, Nueva York (Ceriaty, 2005: 1). El *Libro de Mormón* fue publicado a principios del año 1830, y posteriormente se organizó la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Los Santos de los Últimos Días tienen cinco libros sagrados: *El Antiguo Testamento* y *El Nuevo Testamento*, que juntos conforman la *Biblia*; el ya mencionado *Libro de Mormón*, que deviene, según ellos, otro testamento de Jesucristo, siendo un complemento necesario a la *Biblia*; *Doctrinas y Convenios*, que es una compilación de revelaciones divinas que se utilizan para establecer y regular la Iglesia de Jesucristo; y *La perla de gran precio*, que es una obra escrita por el profeta Joseph Smith, la cual contiene información sobre la historia de su fundación explicada en primera persona por Joseph Smith, algunos principios doctrinarios, y una revisión de la *Biblia* realizada, también, por él, con añadidos y revisiones significativas para la religión en cuestión.

¹ La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es popularmente conocida como Iglesia Mormona, y sus miembros son conocidos como mormones. En relación a esto, quiero señalar que durante una entrevista que realicé al obispo de la capilla en el contexto de mi trabajo de campo, este me señaló que a los miembros de la iglesia les resultaba incómodo que les llamasen mormones y que preferían ser conocidos como Santos de los Últimos Días. Me dio a entender que la palabra “mormón” está relacionada con la práctica de la poliginia, la cual fue habitual en los inicios de la religión, pero que en la actualidad solamente la practican los miembros de la Iglesia Fundamentalista de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que deviene un grupo escindido de esta misma Iglesia.

Por este motivo, a lo largo de este informe me referiré a los miembros de esta Iglesia tal como ellos se refieren a sí mismos, esto es, Santos de los Últimos Días, y a la iglesia como Iglesia SUD (acrónimo de Santos de los Últimos Días), omitiendo los términos *mormón*, *mormones* o *Iglesia Mormona*.

Según la web *Sala de Prensa: la fuente de información oficial para los medios de comunicación, los líderes de opinión y el público en general*², regida por la Iglesia SUD, en el año 2018 esta iglesia contaba con 16.313.735 miembros alrededor del mundo repartidos en 30.536 congregaciones y 161 templos. Del total, 9.336.465 miembros residen en Norteamérica repartidos en 18.071 congregaciones y 109 templos, siendo esta el área geográfica con más afluencia de Santos de los Últimos Días. De estos, 6.681.829 miembros residen en Estados Unidos, repartidos en 14.274 congregaciones y 81 templos, siendo este el país con más miembros de la Iglesia SUD, representando un 2.05% de la población del país. Por otro lado, el país del mundo con más población perteneciente a la Iglesia SUD es Chile, donde el 3,3% de su población pertenece a la Iglesia, con 595,526 miembros.

Por otro lado, en el año 2018, en España había contabilizados 58.061 miembros de la iglesia, representando un 0,12% de la población total, repartidos en 138 congregaciones, y un templo, situado en Madrid.

1.2 Prejuicios

Llegué a la capilla de Mataró de la Iglesia SUD por casualidad. Yo iba a realizar mi trabajo sobre una asociación de *cazafantasmas* gerundense, pero esta se disolvió hasta que solamente quedó un hombre, e intentando buscar un grupo que, personalmente, me interesase, pero que también reuniese las condiciones más cercanas a lo ideal para realizar mi primer trabajo de campo de larga duración, es decir, que tuviese fácil acceso, que estuviera cerca del lugar donde vivo, que estuviera formado por diversas personas, que se reuniesen semanalmente... abandoné esa opción. Dos semanas antes de desechar aquella idea, había conocido, en el trabajo, a Rocío, la cual resultó más adelante mi *madrina*, la persona a partir de la cual pude acceder a la Iglesia de Jesucristo.

Rocío, desde el primer momento, me habló de forma abierta sobre su religión, cosa que me sorprendió, pues no entendía por qué no se avergonzaba de

² La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (2019). *Sala de Prensa: la fuente de información oficial para los medios de comunicación, los líderes de opinión y el público en general*. Estados Unidos: Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. <https://www.saladeprensamormona.org.mx/datos-y-estadisticas/pa%C3%ADs/espa%C3%B1a#> [Recuperado el 24/04/2019].

pertenecer a una *secta polígama* como para mí, por aquel entonces, eran los *mormones*. Aun así, los conocimientos de Rocío sobre tu religión me resultaron de lo más interesantes, y el grupo en cuestión me pareció *ideal* para realizar mi trabajo de campo: se reunían una vez a la semana, su capilla está situada a quince minutos de mi casa, estaba formado por diversas personas pertenecientes a diversos contextos socioculturales y Rocío me podía ayudar a acceder a su capilla fácilmente.

1.3 Hipótesis

A lo largo de la presente investigación he intentado verificar o desmentir la siguiente hipótesis:

Las personas pertenecientes a la Iglesia SUD performativizan valores morales socialmente aceptados en Occidente (buena educación, bondad, amabilidad, nobleza, generosidad...), los cuales son fomentados y premiados por la misma institución eclesiástica, generando, de esta manera, un ambiente confortable para atraer a nuevos miembros a su iglesia.

1.4 Acotación temática: de la familia al proselitismo

Al empezar mi trabajo de campo en la capilla mataronense de la Iglesia SUD, identifiqué que la familia era un tema importante para los Santos de los Últimos Días, pues consideran que es eterna, es decir, que se mantiene más allá de la muerte, y esto me hacía preguntarme: ¿Qué implicaciones conlleva (en la vida terrenal) que las familias sean, según los miembros de la iglesia, eternas? Pero realizando algunas indagaciones, descubrí que es un tema con muchas ramificaciones, que genera muchas y diversas prácticas y varios rituales, como el *bautizo por los muertos* o el *sellamiento*. Y decidí que debía acotar mi tema de investigación.

De esta manera, después de explorar diferentes opciones, observé que las formas de relacionarse con personas que no perteneciesen a la iglesia, así como las formas de relacionarse entre ellos, y la formas de relacionarse conmigo, siempre desde la amabilidad más absoluta y el máximo interés en los quehaceres más cotidianos de las personas, podría resultar un tema de interés. A lo largo del presente informe realizaré una reflexión sobre las técnicas de proselitismo de los Santos de los Últimos Días: la autodiferenciación de otros

grupos religiosos proselitistas, la asimilación del sujeto de proselitismo con los miembros de la iglesia, la generación de un aura de amabilidad extrema y el *love bombing*. Finalmente, para aplicar contraste al discurso y a las prácticas hegemónicas de la Iglesia SUD, ofreceré la reflexión contrahegemónica de Rocío, la cual realiza una crítica a las prácticas de proselitismo realizadas en su capilla.

2. Sustento teórico

Their explanations seemed so reasonable. They would ask, "We don't look brainwashed, do we?" And they didn't.

Geri-Ann Galanti (1984)

2.1 Los nuevos movimientos religiosos y el proselitismo

En la actualidad existe una proliferación de religiones minoritarias que sostienen ser capaces de rescatar a las personas que se unan a ellas de un mundo imperfecto, oscuro, dominado por el mal y la desesperación (Delgado, 1999: 253). Este tipo de comunidades religiosas, siguiendo a Prat (1997: 25), son percibidas, por la religión o religiones hegemónicas, por el Estado, y la prensa como instituciones rapaces que acechan continuamente a sus víctimas mediante elaboradas técnicas de proselitismo.

Delgado (1999: 254) afirma que, tanto las iglesias instituidas como las nuevas religiones minoritarias acaban compitiendo de igual manera en el libre mercado de sentidos de la vida, coincidiendo también, de igual manera, en el producto que ofrecen: la salvación.

Los nuevos movimientos religiosos, en primera instancia, tienen consciencia de sí mismos y de la misión terrenal que han de llevar a cabo por mandato divino, siendo sus prácticas de proselitismo y captación un proceso consciente y plenamente deliberado. Generalmente, los miembros de estos grupos renuncian, en muchos ámbitos vitales, a su autonomía, y todos ellos se creen con autoridad sagrada para invitar al resto de personas a abandonar una forma de vida considerada por ellos impura: la sociedad puede y debe redimir su posición

actual por medio de intervenciones que modifican la consciencia colectiva o personal (Ibidem: 254).

Los miembros de los nuevos movimientos religiosos se consideran a sí mismos reformadores de la fe y la práctica religiosa, siendo corrientes salvadoras que implican pautas para protegerse y/o escapar, como he explicado anteriormente, de un mundo imperfecto, hostil, sucio (he ahí la base protestante de la concepción de la dimensión terrenal como impura frente a la pureza de la dimensión interior o anímica). Generalmente resultan corrientes escatológicas en tanto que prevén un final inmediato de los tiempos. También rechazan el ritualismo (pero no las reuniones litúrgicas, la aceptación de líderes carismáticos, o las enseñanzas de un maestro fundador) por un tipo de fe privada y una experiencia intensa de lo sublime (Ibidem: 255).

Por otro lado, estos grupos también configuran marcos donde se instalan individuos o grupos precariamente integrados y facilitan la generación de identidades individuales sociales, complementando o sustituyendo formas primarias de socialización que no han sido suficientes para aliviar los sentimientos de anomia (Durkheim, 1893) de los individuos y ofrecen un código moral conciso, que orienta y regula positivamente las interacciones humanas. Parfraseando a Hannerz (1986: 309), estas nuevas estructuras sociales tienen la función de defender a las personas de una disposición social que no pueden controlar (1986: 309), es decir, las nuevas instituciones religiosas minoritarias no surgen para rebelarse contra las instituciones hegemónicas, sino que nacen en el marco de un sinsentido que la sociedad no ha sido incapaz de solventar. En definitiva, las religiones minoritarias no son alteridades, actúan contra la alteridad generalizada que representa la experiencia de la modernidad (Delgado, 1999: 259).

La ciudad sin Dios pasa a ser el escenario de todo tipo de peligros, donde se reúnen los monstruos, las personas sin alma. O, lo que es lo mismo, la ciudad se ve poblada de seres liminales indiferentes, incomunicados, desorientados, sin ningún propósito. La ciudad se convierte en un lugar lleno de nada: nada es importante, nada es interesante, y toda vida se transforma en una crónica de defensa o huida de un mundo vacío y hostil. La única herramienta que le resta a los ciudadanos modernos es el sentimiento religioso, que ofrece la sensación de

que es posible negar la cruda, impersonal y excluyente realidad externa que, según Delgado (1999: 269), debe todos sus apelativos negativos a la cosmovisión protestante.

Después de lo planteado anteriormente cabe, pues, afirmar que los nuevos cultos religiosos devienen variantes actualizadas de la lógica del mundo propia del ascetismo que se desarrolló en Estados Unidos durante su proceso de modernización y concretamente del calvinismo, cuya premisa fundamental era que el ser humano debe ser considerado en soledad, desnudo de protección ritual, y responsable de su estructura moral desde sí mismo. Si bien es cierto que el sentido profético del cristianismo requería, por otro lado, la trascendencia de lo individual para cumplir sus postulados éticos mediante una comunidad de personas justas. Esa comunidad debía combatir el mal, imponer su moralidad y condenar a los incorregibles al ostracismo, a partir de lo cual se desprende un valor ético-social básico: la distribución de los individuos en dos categorías: los elegidos y los condenados, división basada en fundamentos irracionales e inefables, en la medida que tiene su origen en una experiencia mística personal. Esto está asociado a la tendencia sectante del anabaptismo, siendo la diferencia fundamental entre iglesia y secta, según Wilson (1970), que la iglesia engloba a justos e injustos, mientras que una secta engloba solamente a las personas justas, creyentes, restauradas. A las sectas solamente pueden unirse aquellos que han sido llamados por Dios, de lo que deriva todo tipo de delicadezas en el momento de comunicarse con el mundo de los no elegidos, de aquellos ignorados por Dios.

En definitiva, las sectas protestantes continúan activas en los procesos de modernización en la medida que son capaces de resignificar la pobreza, la desorganización social, la desintegración cultural y la disolución de viejos vínculos comunitarios, otorgando nuevos sentidos ideológicos y emocionales, nuevas herramientas para la construcción de identidades personales y comunitarias.

Los grupos minoritarios expuestos anteriormente continúan reconociendo los espacios sin territorio como tierra de misión. Son conocedores de que su público está constituido por transeúntes, por seres liminales que habitan las calles, las estaciones, los mercados y los umbrales urbanos en general: los habitantes de

las calles y las plazas esperan una revelación que les otorgue el sentido para orientarse en el laberinto de la modernidad (Delgado, 1999: 282).

La premisa fundamental de la práctica del proselitismo es que el sujeto al que se interpela puede hallarse en una situación intersicional no solamente circunstancial, puede ser alguien que ya ha salido de un lugar en la estructura social, pero que aún no ha llegado al lugar que le aguarda. Tal vez la persona interpelada está flotando en un no-lugar (Augé, 1993), en un vacío no solo espacial sino también existencial, insatisfecho puesto que “ya lo ha probado todo”, una persona desocializada a la que se le puede ofrecer una resocialización, una estructuración identitaria, un rescate de la insignificancia de la vida cotidiana, un proyecto de redención compartido (Delgado, 1999: 283).

2.2 Drama social y performatividad

Goffman (2009 [1959]: 13) explica que cuando un individuo llega a la presencia de otros estos intentan, comúnmente, captar información sobre el nuevo individuo o poner en juego la información que ya poseían previamente. La información acerca del individuo ayuda a definir la situación, permitiendo saber de antemano lo que se espera del nuevo individuo. De esta manera, los otros individuos sabrán como actuar para obtener una respuesta determinada del individuo en cuestión.

Las actitudes, creencias y emociones “verdaderas” del individuo solamente podrán ser descubiertas de manera indirecta a través de sus confesiones o de una conducta expresiva involuntaria. La expresividad del individuo parece involucrar dos tipos distintos de actividad significativa: la expresión que da y la expresión que emana de él. El primero incluye símbolos verbales con el propósito de transmitir la información que tanto el individuo como sus interlocutores atribuyen a esos símbolos, usados de manera tradicional y limitada; y el segundo tipo comprende un rango de acciones sintomáticas del actor, siendo probable que estas hayan sido realizadas por razones ajenas a la información transmitida (Ibidem: 14).

Goffman señala que la división antes citada carece de validez en tanto que el individuo trasmite, de manera intencional, información errónea por medio de

ambos tipos de comunicación: a través del primero mediante el engaño, a través del segundo mediante el fingimiento.

Por otro lado, el individuo interpelado puede desear que tengan un alto concepto de él, o que piensen que él tiene un alto concepto de ellos, o que perciban cuáles son en realidad sus sentimientos hacia ellos, o que no tengan una impresión indefinida. Independientemente del objetivo que quiera conseguir y de sus motivos, será parte de sus intereses controlar la conducta de los otros, y este control se logra en gran parte influyendo en la definición de la situación que los otros vienen a formular, influyendo en la definición expresándose de modo que les dará la clase de impresión que habrá de llevarlos a actuar, voluntariamente, de acuerdo con su plan (Ibidem: 15-16). También a veces el individuo se expresará intencionadamente de un modo particular porque la tradición de su grupo o su estatus social requiere de ese tipo de comportamiento y no buscando ninguna respuesta particular.

Al ser conscientes que el individuo se presenta desde un ángulo favorecedor, sus interlocutores dividen aquello que están presenciando en dos ámbitos: por un lado, aquello que al individuo le es fácil de manejar –como sus afirmaciones verbales– y, por otro lado, las expresiones que el individuo emite, sobre las cuales parece tener menos interés o control. Aunque, según Goffman, se puede esperar que, en ocasiones, el individuo trate de explotar esta posibilidad guiando la impresión que ofrece mediante una conducta informativa y digna de confianza.

En este contexto, el concepto de performatividad postulado por Victor Turner en *The anthropology of performance* (2010: 95), siguiendo a la antropóloga Martha Marivel Mendoza, sostiene que los actos de representatividad expresan, para aquellos que están mirando, valores, significados, realidades y principios concretos. La performance revela creencias, técnicas corporales (Mauss, 1979 [1936]), formas de vida, convenciones y expectativas culturales, pero también retrotrae a aquello que ya se ha hecho, lo que es recordado, olvidado y vuelto a recordar. Según Turner, el hombre es un animal autoperformativo, el ser humano se revela a sí mismo y a los otros durante la *performance*.

2.3 *Brainwashing* y *love bombing*

En *El estigma del extraño: un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Prat intenta ofrecer un *retrato robot* sobre sectas religiosas. Hace referencia a una técnica de atracción y captación llamada *love bombing* o bombardeo de amor, la cual fue popularizada por la Iglesia de la Unificación, también llamados los seguidores de Moon, un nuevo movimiento socioreligioso fundado el año 1954 en Corea del Sur.

En relación con el *love bombing*, Galanti (1984) analizaba su experiencia en un taller de la Iglesia de la Unificación de tres días de duración, en el norte de California. La antropóloga estadounidense explica que la primera noche escuchó la palabra *brainwashing* varias veces en contextos de bromeo y distensión y preguntó por este hecho, a lo que le respondieron que a menudo eran acusados de lavar cerebros, que las personas son tan cínicas que no pueden creer que podían creer que los seguidores de Moon sean felices y quieran ayudar a otras personas a amar a Dios y a los demás, y entonces piensan que deben lavarse el cerebro para sentirse de esa manera. También relata que los *moonies* le explicaron que se había realizado un estudio psicológico que les comparó con personas de otros grupos religiosos dominantes y que ellos salieron mejor parados en términos de independencia, asertividad y otras características positivas.

Galanti esperaba encontrarse con *glassy-eyed zombies*, pero nadie (excepto una persona) encajaba en ese perfil. Explica que todos los *moonies* parecían personas *normales*, las cuales reían, bromeaban, y también hablaban de cosas serias. Lo único que le pareció extraño fue su excesivo entusiasmo: cada vez que alguien realizaba una actuación todos aplaudían y gritaban salvajemente:

The only thing that really struck me as strange was a kind of false over-enthusiasm. Any time anyone performed, which was often, everyone would clap and cheer wildly. They were good, but not that good. During lectures, they would underscore points with a hearty "yeah!" I must admit, however, that by the end of the weekend, much of the enthusiasm seemed more charming than odd. (Galanti, 1984)

También señala que en cada reunión cantaban canciones de un cancionero, de letras alegres, poniendo un aura de "bondad" alrededor de las conferencias. En

todo momento, la antropóloga estuvo analizando su propio estado mental, y no sintió que estuviera siendo influenciada ni que le estuvieran “lavando el cerebro”, y continúa explicando que lo que ocurre es un proceso de socialización: los seres humanos adquirimos nuestras creencias a través de un proceso de observación, imitación y prueba, y estas pueden cambiar a través de la experiencia. Según ella, que cuando tenemos experiencias que entran en conflicto con nuestra visión del mundo, o bien racionalizamos la experiencia o, si se nos presenta una visión del mundo alternativa, cambiamos nuestras creencias. Así, es posible explicar el mismo evento desde diversos puntos de vista, y que lo que proporcionan los cultos religiosos es una forma diferente de ver las cosas.

La socialización, entonces, tiene dos objetivos: aislar a la persona dentro de un contexto cultural concreto para que ese contexto se convierta en su única realidad y, a su vez, hacer pensar al individuo que, si forma parte de ese grupo, será especial, siendo estos objetivos comunes en todas las culturas, en términos que denomina “etnocentrismo”. Ella explica que lo que vio hacer a los *moonies* fue, en menor escala, lo que en todos los contextos sociales y culturales se hace con sus miembros, convirtiendo el culto a Moon en una subcultura. Los *moonies* consiguen que te quedes con ellos dándote un momento de simpatía y de felicidad: cantan, interpretan canciones y poemas, juegan, dejando de lado las responsabilidades. Te hacen sentir bien contigo mismo mediante el *love bombing*, que consiste en prestar mucha atención positiva a alguien y hacerle sentir parte del grupo, así como hacer sentir al potencial adepto que se parece mucho a los miembros individuales del grupo, disminuyendo, así, las diferencias entre el grupo y la persona. Por otro lado, Galanti señala que la mencionada socialización funciona, también, a través de una presión sutil entre compañeros:

At the end of Saturday evening, we once again got in our groups to discuss “what we liked best about the day.” As we went around the circle, people mentioned things like the lecture we had on Rev. Moon, or the movie about the Unification Church [...] As it was coming around to me, I was thinking, “My honest answer would be the volleyball game. When my turn came, I said, “I really enjoyed meeting a lot of really nice people.” [...] If this were a group that valued physical activity, my true response would have been appropriate. But this was a group that valued God, love, ideals, and so I found myself shaping myself in a way that emphasized the aspects of my being that were most acceptable to the values and standards of the group. (Galanti, 1984)

Galanti señala que el “lavado de cerebro” consiste en atrapar emocionalmente al individuo a través de buenos momentos, mostrándole su satisfacción de formar parte de ese grupo. Atraen al individuo poco a poco, hasta el momento que ha generado lazos tan fuertes que pueden mantenerle en el grupo el tiempo suficiente para socializarle del todo.

En definitiva, Galanti defiende que los *moonies* toman como materia prima las necesidades humanas de ser amados y aceptados y que utilizan las mismas técnicas que los diferentes grupos sociales utilizan para formar a sus miembros: presión de grupo, recompensa, castigo y la experiencia de estar rodeados de individuos con una misma visión del mundo.

3. Metodología

*I'm not questioning your powers of observation;
I'm merely remarking upon the paradox of asking a masked man who is.*

Alan Moore – V for Vendetta (2005)

3.1 Autorización y buen campo

Considero oportuno, antes de ahondar en las diferentes técnicas de investigación etnográfica que he utilizado durante mi trabajo de campo, señalar que todos los miembros de la capilla han estado, desde el principio, informados de mi papel como investigadora en la capilla, siendo también conocedores, más adelante, de mi tema de estudio: el proselitismo en la Iglesia SUD.

También cabe mencionar que antes que yo hubo un estudiante de Antropología Social y Cultural de la Universidad Autónoma de Barcelona, de quien no he podido encontrar referencias sobre su investigación, que realizó el trabajo de campo para su Trabajo de Final de Grado en la capilla mataronense de los Santos de los Últimos Días, hecho que puede haberme facilitado el acceso al campo y el rápido establecimiento de *rapport*, en tanto que los miembros de la capilla ya tenían experiencia previa con un antropólogo, el cual sospecho que me dejó un buen ambiente de recibimiento, es decir, que durante su investigación sobre el terreno no importunó o mantuvo comportamientos reprobables con los miembros de la capilla, lo cual podría haberme generado problemas durante mi

estancia en la capilla, dificultándome la obtención de datos etnográficos y, en general, la investigación en su totalidad.

3.2 Observación participante

Para realizar el presente estudio etnográfico he llevado a cabo dieciocho sesiones de observación participante en diferentes contextos relacionados con la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. La mayoría de las observaciones han tenido una duración de entre tres y cuatro horas, pero desde enero del presente año (2019) las reuniones dominicales pasaron de durar tres horas a ocupar dos, siguiendo un mandato propuesto por los líderes de la Iglesia de la Iglesia de Jesucristo, desde Utah (Estados Unidos), así que mis observaciones en las reuniones dominicales pasaron, también, a durar entre dos y tres horas. Mi sesión de observación más larga, durante una *calçotada* que mencionaré más adelante, fue de entre seis y siete horas. A continuación, expondré los diferentes contextos donde llevé a cabo mi observación:

Para empezar, realicé trece observaciones en la capilla de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, situada en Mataró (Barcelona), mi lugar de residencia. Ocho de esas observaciones fueron en el contexto de las reuniones dominicales. Dos de las observaciones fueron durante las clases de inglés que los misioneros y las misioneras de la iglesia llevan a cabo cada jueves en la capilla. Otra de las observaciones fue durante la proyección de una de las dos conferencias anuales que realizan los líderes de la Iglesia de Jesucristo desde Utah, Estados Unidos. Estas conferencias bianuales son proyectadas en todas las capillas de los Santos de los Últimos Días alrededor del mundo. La siguiente observación fue durante la primera visita que realicé a la capilla acompañada de mi informante principal, Rocío, de 22 años, la cual fue, así mismo, la persona mediante la cual pude acceder a la capilla, y a los misioneros que en aquel momento servían en la capilla: Élder Burnard, un chico estadounidense y Élder Cruz, un chico brasileño, ambos de 19 años. Por último, en el contexto de la capilla, he llevado a cabo diferentes entrevistas semidirigidas a las cuales me referiré más adelante.

Por otro lado, he realizado observación en dos ocasiones en casa de Mari Carmen, una mujer de unos 70 años, la cual se ha definido a lo largo de mi

investigación como una de mis informantes principales. Ambas observaciones se han llevado a cabo durante el tiempo que he estado en su casa, estando invitada a comer.

La siguiente observación la llevé a cabo en la finca que tiene en Premiá de Mar uno de los miembros de la capilla, Alejandro, un hombre de unos 70 años, junto con su pareja, Lourdes, una mujer de unos 50 años, en el contexto de una *calçotada* a la que estaban invitados los miembros de la capilla, a la que mi pareja y yo fuimos invitados por Mari Carmen.

Por último, realicé una observación en un lugar que los miembros de la Iglesia llaman el *Instituto*, en Barcelona, donde cada viernes a las 20.30h un hombre llamado Hermano Parreño, de unos 60 años, ofrece clases magistrales sobre la religión de los Santos de los Últimos Días.

3.3 Entrevistas semidirigidas y diálogos informales

Por otro lado, he llevado a cabo, complementariamente a la observación participante, diez entrevistas semidirigidas, las cuales he dividido en dos bloques: por un lado, las primeras entrevistas que realicé, las cuales tenían el formato de una conversación informal, con la singularidad de que fueron registradas, donde pregunté por temas relacionados con la estructura de la Iglesia de Jesucristo en general y la capilla mataronense en particular y sobre conceptos emic, así como temas que surgían de forma espontánea y, por otro lado, las entrevistas que realicé una vez hube decidido que trataría el proselitismo como tema principal de mi trabajo, las cuales estuvieron centradas, particularmente, en la relación entre los miembros de la capilla, la relación con personas externas, las relaciones familiares (matrimonios mixtos, familias mixtas...) y los valores asignados a la misión (Véase anexo 5.).

A continuación, expongo en una tabla los datos básicos de las y los informantes a los que realicé las diferentes entrevistas:

	Edad	Nacionalidad	Profesión	Estudios	Cargo en la capilla	Tiempo de pertenencia a la Iglesia	Tipo de entrevista	Núm. de entrevistas realizadas
Rocío	22	Española	Dependiente	ESO	X	4 años	General / particular	2
Mari Carmen	Unos 70	Española	Jubilada / realiza trabajos de costura	NS/NC	X	Unos 30 años	Particular	1
César	Unos 60	Española	Jubilado	Grado: Ingeniería textil	X	2 años	Particular	1
Sara	27	Española	Enfermera	Grado: Enfermería	Líder de las Mujeres Jóvenes	Unos 20 años	Particular	1
Sandra	28	Peruana	Cargo en la embajada de Perú	Cursando grado: Estadística	Líder de Primaria	Nació en una familia perteneciente a la Iglesia	Particular	1
Hermana Lust	19	Alemana	Actualmente haciendo la misión	NS/NC	Misionera	Nació en una familia perteneciente a la Iglesia	General /Particular	2 (Entrevistas conjuntas con la hermana Grünbichler)
Hermana Grünbichler	19	Alemana	Actualmente haciendo la misión	NS/NC	Misionera	Nació en una familia perteneciente a la Iglesia	General / Particular	2 (Entrevistas conjuntas con la hermana Lust)
Marcos	Unos 40	Española	NS/NC	NS/NC	Obispo	8 años	General	1

Registré nueve de las diez entrevistas con la grabadora de mi teléfono móvil, pero la décima tuve que registrarla a mano, una vez realizada, pues cuando fui a pedirle la entrevista a Marcos, el obispo de la capilla, este interpretó que la quería realizar en aquel mismo momento, y decidí escucharle y retener la información para después volcarla en mi cuaderno de notas, para después pasar los datos a mi diario de campo, antes que cortar la conversación para introducir una grabadora, lo cual podría haber modificado el ritmo y la calidad de la conversación.

Por otro lado, he llevado a cabo innumerables conversaciones informales, las cuales he registrado en mi diario de campo que, más que para obtener información verbal, me han servido para observar la gestualidad, la corporalidad, el tono de voz, la construcción de las oraciones, las palabras que se dicen y las que no se dicen, intentando esclarecer en la medida de lo posible las técnicas de proselitismo “corporal” que utilizan los Santos de los Últimos Días; de igual manera, como he dicho, también he registrado la información obtenida durante

esas conversaciones, intentando esclarecer en la medida de lo posible las técnicas de proselitismo “verbal”. Por supuesto, estas conversaciones también me han servido para mantener vivo el *rapport* con los Santos de los Últimos Días.

3.4 Mi papel como investigadora: implicaciones metodológicas

Durante mi estancia en la capilla mataronense me he convertido en una persona susceptible de convertirme en miembro de la Iglesia SUD y, por lo tanto, sujeto sobre el cual aplicar sus diversas técnicas de proselitismo, hecho que considero que ha tenido una doble función muy enriquecedora para mi investigación: 1) he podido captar diversas técnicas de proselitismo, 2) siendo una de ellas la disponibilidad casi absoluta de todos o la mayoría de los miembros de la capilla para solventar mis dudas, conversar (hablar y escuchar), realizar entrevistas; así como un interés constante en reclamar mi presencia para diferentes eventos multitudinarios, en los cuales he podido, a su vez, realizar observación participante, deviniendo mi relación con todos ellos una fuente constante de información etnográfica, la cual implicaba más información etnográfica, algo así como una suerte de *metainformación* etnográfica.

Quiero señalar, por el motivo anteriormente expuesto, que a lo largo del desarrollo etnográfico que presentaré a continuación apuntaré algunos datos relativos a los métodos de proselitismo aplicados a propia mi persona, los cuales considero, de igual manera, ricos en significado y válidos como objeto de estudio.

4. Desarrollo etnográfico

By definition, a human being is endowed with free will. He can use this to choose between good and evil. If he can only perform good or only perform evil, then he is a clockwork orange - meaning that he has the appearance of an organism lovely with color and juice but is in fact only a clockwork toy to be wound up by God or the Devil or (since this is increasingly replacing both) the Almighty State. It is as inhuman to be totally good as it is to be totally evil.

Anthony Burgess – A Clockwork Orange (1962)

4.1 Proselitismo en la Iglesia de Jesucristo

Los Santos de los Últimos Días se consideran abanderados de una misión que han de llevar a cabo en la Tierra, siendo portadores de una autoridad sagrada

para invitar al resto de personas a abandonar su vida, considerada impura y alejada del camino *verdadero*. Esta intención proselitista se puede ver reflejada en la segunda estrofa del himno 175, titulado *A donde me mandes, iré* (véase Anexo 1.) del cancionero que se utiliza para la apertura y el cierre de las reuniones dominicales en la Iglesia SUD:

Habrá palabras de fe y paz
que me mande el Señor decir;
yo sé que en sendas de la maldad
hay seres que redimir.
Señor, si Tu quieres mi guía ser,
la senda seguiré;
Tu bello mensaje podré anunciar,
y lo que me mandes diré.

Asimismo, tal como explica Sara, la cual fue misionera de la iglesia SUD durante un año y medio en diferentes zonas de la península Ibérica y las Islas Canarias, la Iglesia SUD ofrece una serie de pautas, de principios, para “defenderse en la vida”, dando a entender que *lo que está fuera* de la iglesia puede resultar dañino para las personas, las cuales pueden defenderse de esa hostilidad mediante las enseñanzas ofrecidas en la iglesia:

[...] te ayuda a tener unos valores, te ayuda a tener unas herramientas y te ayuda a defenderte en muchas situaciones de la vida, creo que es algo muy, muy útil. Por ejemplo, mi hermana se bautizó y ahora ya no asiste [...] pero ella siempre dice que todo lo que aprendió le ha ayudado a defenderse en la vida. Ella vive en Madrid, pero de tanto en tanto ella va, porque dice que todos los principios, valores, enseñanzas que ha aprendido [en la Iglesia SUD] le han ayudado mucho. Eso me gusta porque es alguien que habiendo estado dentro y habiendo estado fuera, opina. (Entrevista a Sara, 28 - II - 2019)

De igual manera, en el relato de Sara se puede empezar a intuir la diferenciación entre un “dentro” y un “fuera” de la capilla, de la cual hablaré más adelante, considerándola, tal vez, una institución cerrada y a la vez porosa, en tanto que su hermana ha pertenecido, ha dejado de pertenecer, y accede o deja de acceder a placer.

Para seguir, César, miembro de la capilla desde hace tres años, hace énfasis en la desconexión social y el “desplazamiento” existente fuera de la capilla, y cómo su inclusión en la Iglesia SUD ha facilitado la generación de relaciones sociales

estables, las cuales le hacen sentir integrado y cuidado en los momentos de debilidad por el resto de los miembros de la capilla:

[...] en la sociedad de afuera te sientes a veces desplazado, en cambio cuando estás deprimido y estás mal, por lo menos con los hermanos de la capilla, te enseñan a darte ánimos, te dan una palabra de cariño, de amor [...] te vuelven a llenarte y puede ser que te hagan pensar, te hagan, no sé, cualquier tontería que te den de amor, cariño, todo esto, te dan una energía, te hacen levantar, por lo menos yo me siento así, y por lo menos es la manera que yo me siento bien. (Entrevista a César, 10-III-2019)

Asimismo, expresa las muestras de afecto recibidas por los miembros de la iglesia durante las reuniones dominicales como la fuente de energía que le permitirá sobrellevar el resto de la semana fuera de la capilla:

Hoy me estoy llenando de gozo y que esté lleno de gozo me va a ayudar para sentirme bien toda la semana. Durante la semana pienso que ya quiero que sea otra vez domingo para estar aquí, acompañado. (Entrevista a César, 10-III-2019)

Para seguir, la práctica de proselitismo en la Iglesia SUD en diversas ocasiones recae (o es efectiva) sobre personas que han pertenecido, con anterioridad, a otros grupos religiosos, a personas que “ya lo han probado todo”, estando en una situación vital considerada, por ellos mismos, como complicada, tal como un miembro de la Iglesia SUD, perteneciente a una de las capillas de Barcelona [al cual he apodado Pol], me explicó durante la *calçotada* a la que asistimos:

[...] sus padres no eran creyentes, pero fue a un colegio del Opus Dei [...] Él era creyente, tenía fe en Dios, y una vez, con 14 años, le dijo a Dios que para demostrarle que existía, tenía que hacer que su madre aprobase el carné de coche, pero suspendió. Entonces, se enfadó con Dios. Cuando tenía 24 años, nació su primer hijo [...] a los 6 meses se divorció y su exmujer le denunció por maltrato, y acabó en la cárcel. Cobraba, como informático, 1200, y tenía que pagar 1000 de alquiler y 200 de pensión y no le quedaba nada para vivir. Cayó en una depresión profunda, estuvo yendo al psiquiatra, al médico y al psicólogo, y recordó que cuando estaba en la iglesia era más feliz, así que volvió a la iglesia cristiana católica, pero no le llenaba, así que buscó otras opciones. Estuvo en la iglesia evangélica, pero allí todo el mundo hablaba cuando quería, y él quería poder escuchar al obispo, no le gustaba que todo el mundo gritase “amén” cuando le diera la gana. También estuvo con los Testigos de Jehová, pero consideró que no le atendieron bien, que no tenían interés y eran distantes, y más tarde estuvo a punto de hacerse budista. Pero los budistas no tienen Dios, y eso era lo que a él le faltaba. Me ha explicado que finalmente, un día en casa de una clienta, vio la fotografía de Jesucristo [imagen que muchos miembros de la Iglesia SUD tienen en sus hogares, así como en la capilla] y le preguntó por

ella [...], y se bautizó al poco tiempo [...]. En la iglesia conoció a su mujer, se casó, y ahora tiene dos hijos. [...] Me ha dicho que su mujer tiene cuatro hermanos, dos están muy activos en la iglesia, y los otros dos andan perdidos, pertenecen a la iglesia, pero se han alejado, uno de ellos, con hijos con dos mujeres diferentes y divorciado de las dos. Él se pregunta cómo sería la vida de su cuñado si hubiera seguido en la Iglesia, tal vez habría encontrado una buena mujer [...]. Pero la Iglesia, y más en Ecuador, de donde es el hermano de su mujer, donde la sociedad de fuera es más caótica, es de mucha ayuda. Explica que cuando entró a la iglesia dejó de ir al psicólogo, y encontró el “caliu” que necesitaba. Que unos y otros te llaman, se preocupan por ti. (Fragmento de mi Diario de campo, 2-III-2019)

En el relato de Pol volvemos a encontrar la diferenciación entre el caos existente fuera de la Iglesia en contraposición con el “caliu” que se vive dentro de esta, así como el itinerario religioso que siguió hasta establecerse en la Iglesia SUD, pasando de un sentimiento de angustia vital a un estado de certidumbre. De igual manera, César accedió a la Iglesia después de pertenecer a la Iglesia Cristiana Evangélica, y antes de someterse a una cirugía:

Al principio yo conocía la Iglesia Cristiana [Evangélica], fue en Colombia, cuando fui a conocer a mi mujer a Colombia, porque mi mujer era cristiana [evangélica]. Y cuando yo estuve mucho tiempo aquí en España solo, tuve de voluntario a Alejandro [un miembro de la capilla que reside en Canet de Mar, como César], porque yo en aquella época aún iba con silla de ruedas [César utiliza muletas para poder desplazarse a causa de una enfermedad] y él me sacaba [a pasear] cada jueves, y un día hablando de religión, le dije “si no te importa, venme a buscar un domingo, que quiero ver cómo es tu capilla”, y él me ayudó mucho, me fue a buscar todos los domingos, y cuando yo sentí, vinieron los misioneros, me dieron la palabra, y me ofrecieron bautizarme, pero aún no era el momento. Cuando yo me sentí que era el momento, era cuando yo tenía que entrar en un quirófano. Les dije que me iba a bautizar para estar bien yo, mi tranquilidad, mi libertad espiritual y estar tranquilo, y entrar tranquilo en el quirófano porque he tenido experiencias muy malas de miedo, pánico, que no me han podido operar. (Entrevista a César, 10-III-2019)

César y Pol relacionan su iniciación en la Iglesia SUD como un momento de tranquilidad vital, de orden, dejando atrás la confusión y el desasosiego de una sociedad carente de humanidad.

Después de haber realizado una aproximación general al fenómeno de proselitismo en la Iglesia SUD, señalando la clara distinción que realizan sus miembros entre la bondad de la capilla y la hostilidad de la sociedad exterior, y cómo sus miembros parten de una autoridad sagrada para salvar a las personas

de la “senda de la maldad” e integrarlas en la capilla mediante palabras de “amor y cariño”, a continuación pasaré a describir diferentes técnicas de atracción y diferenciación de la Iglesia SUD.

4.1.1 Autodistinción de otros grupos religiosos

Los miembros de la Iglesia SUD suelen establecer una distinción entre ellos y otros grupos religiosos acusados popularmente de utilizar elaboradas técnicas de proselitismo, así como de tener una organización interna fuerte y cohesionada de carácter expansivo, negando la utilización de métodos similares, asimismo se diferencian de grupos religiosos hegemónicos alegando que las iglesias mayoritarias son instituciones frías y desapegadas.

En primer lugar, se quieren diferenciar, evitando ser llamados “mormones”, de la Iglesia Fundamentalista de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, los cuales practican la poligamia. Rocío me explicó que su Iglesia “no es una secta”, pero que en cambio la Iglesia Fundamentalista sí lo es, aunque se sigan considerando parte de la Iglesia de Jesucristo, porque practican la poligamia.

De igual manera, Marcos, el obispo de la capilla, explica que ellos no quieren ser llamados mormones, pues ese nombre está relacionado con la poliginia, la cual se produjo en un momento histórico muy concreto, según él, donde mataron a muchos hombres y aquellos que quedaron vivos se tuvieron que casar con las mujeres viudas, y cuidar de sus hijos huérfanos y tener más hijos, pero que en la actualidad eso no ocurre: los hombres se casan con una sola mujer (Véase Anexo 3).

Por otro lado, Élder Cruz y Élder Burnard me relataron como fueron confundidos con el grupo anabaptista amish: pararon a un hombre en la calle mientras realizaban la misión, y este les dijo que no quería saber nada de ellos, que los había visto en una película. Más tarde, ellos buscaron el título de dicha película en internet, y descubrieron que trataba sobre los amish. Mientras me explicaban esto, Cruz mencionó que los amish no pueden usar tecnología, mientras señalaba la *tablet* que tenía en la mano, realizando un gesto que daba a entender la evidente diferencia que existe entre los dos grupos (Véase Anexo 4.)

Por último, César realiza una diferenciación entre la Iglesia SUD y la Iglesia Cristiana Católica, acusando a esta última de imponer su religión por la fuerza, asesinando a aquellos que no se convertían al catolicismo, mientras que, de nuevo, la Iglesia SUD se convierte en una fuente de comprensión y cariño, alejada de la frialdad, dudosa veracidad y falta de comprensión de la iglesia hegemónica:

Creo que la gente tendría que conocer más la capilla [...] aquí por lo menos hay comprensión los unos a los otros, en comparación a la Iglesia Católica, ¿qué hay? Frío, no hay calen... no hay amor, no hay... solo sientes el cura a predi... a decir cuatro palabras, y a veces dudas si son verdades o no. Y hay cosas que yo he leído de la Iglesia Católica que me dan miedo, como la Iglesia Católica impuso el catolicismo en España. Porque hay un libro que está escrito de aquí Cataluña que explica como impuso la religión católica, porque si no se hacían católicos, les cortaban el cuello. [...] Y he leído documentos en Sudamérica que estaban escritos a mano del Vaticano que aquello impresiona, si la gente viera ese documento, se irían corriendo de la Iglesia Católica. Por eso digo que yo el amor, cariño, ayuda espiritual, comprensión la he encontrado aquí, dentro de la Iglesia Cristiana [Evangélica] y aquí. Por lo menos, moralmente me han ayudado mucho y yo creo que esto en la Iglesia Católica esto no lo encuentras, la ayuda moral y la comprensión. (Entrevista a César, 10-III-2019)

4.1.2 Ambiente afable, distensión vital, entusiasmo extremo

Los miembros de la Iglesia SUD se caracterizan por ofrecer experiencias de bienestar y momentos de distensión vital. Estando con ellos, puedes comprobar como el tiempo que pasan juntos es una constante muestra de entusiasmo y felicidad, la cual surge del hecho de pertenecer a este grupo, es decir, muestra constantemente lo felices que son – y, por lo tanto, lo felices que podrían ser los miembros potenciales – por pertenecer a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Canto

Tanto las reuniones dominicales conjuntas como las reuniones posteriores a estas, en las cuales se dividen a los miembros por género y edad (Véase anexo 2.), se inician y se finalizan con el canto de uno de los himnos de su himnario, así como con una oración. Los líderes de la Iglesia SUD, durante la conferencia semestral que se realizó en octubre del 2018, entre los cambios que propusieron llevaron a cabo en el funcionamiento de las capillas, pusieron énfasis en el canto:

La escuela dominical hará los discursos la primera y la tercera semana del mes, los domingos. La sociedad de socorro la segunda y la cuarta semana del mes. La primera se llevará a cabo cuando se lleven a cabo las clases divididas, y durará 50 minutos. Se cantará y se harán clases. (Fragmento de mi Diario de Campo, 6-X-2018)

¡Me encanta!, ¡Es bonito!, ¡Estoy contento!, ¡Doy las gracias!

Los Santos de los Últimos Días ofrecen constantemente una visión de las enseñanzas que imparte su iglesia desde la emotividad, desde los sentimientos positivos de gratitud que según ellos les causa el conocer y pertenecer a la Iglesia SUD, la Iglesia Verdadera.

Rebeca, una miembro de la Iglesia que hace las veces de profesora de las mujeres durante la Escuela Dominical, en sus clases expresa el estado de felicidad que le proporcionaba la Iglesia SUD en general o alguno de sus ámbitos:

Rebeca ha estado explicando que en la actualidad tenemos todo, podemos acceder a las escrituras de forma instantánea, tenemos facilidad para avanzar. Después ha dicho que tenemos líderes que nos guían y nos enseñan y que se preocupan por nosotros. Ha dicho que estaba muy contenta de tener líderes que nos guiaban. (Fragmento de mi Diario de Campo, 11-XI-2018)

Asimismo, Rebeca se vuelve a expresar desde la emocionalidad durante un testimonio que ofreció sobre una reunión sacramental, reconociendo que “es muy bonito” cuando siente cerca al Espíritu Santo, así como la gratitud que siente por tener líderes locales que cuidan de los miembros de la capilla de manera personalizada:

[Rebeca] Da las gracias al profeta, a los líderes locales que nos conocen personalmente. Ha explicado que los líderes se preocupan por nosotros. Ha explicado que el Padre Celestial nos ama a partir de las personas de nuestro alrededor. Explica que no siempre siente el espíritu cerca, pero cuando lo siente cerca es muy bonito. (Fragmento de mi Diario de Campo, 2-XI-2018)

También, la hermana Grünbichler, una de las misioneras, relata como encontró, en la muerte de su hermana menor, el motivo para realizar la misión: ayudar a otras personas que hubieran sufrido pérdidas, hablándoles sobre la vida familiar eterna en la que creen los miembros de la Iglesia SUD, y como esto le hace sentir paz y felicidad:

Mi hermanita pequeña se murió con cinco años y esto fue muy difícil para mi y para mi familia, fue muy triste y sentí mucho dolor y todas esas cosas, pero yo se que Jesucristo está aquí, y que esas personas nos aman y entonces yo quiero ayudar a personas que extrañan una persona y que piensen “ah, se murió para siempre y no hay algo más”, pero hay una vida eterna, esa es mi primera razón, porque yo quiero dar esperanza y amor para esas personas y yo amo a Jesucristo y su Evangelio, y este es para Dios, es su servicio, y me encanta eso porque yo estoy feliz y tengo paz en mi vida, amor, y una familia muy buena, y la ayuda de Jesucristo [...] (Entrevista a las hermanas Lust y Grünbichler, 23-I-2019)

La hermana Lust relata como su bautizo, a los ocho años, fue un evento de diversión “muy especial”:

Yo me bauticé con ocho años, fue algo muy gracioso, me ponía a recordar que estaba aprendiendo como un niño todavía que es el bautizo y todo. Entonces aprendí que usted va a ser limpio después del bautismo. Tenía ocho años, salí del agua gritando: “¡Soy la persona más limpia del mundo!” [ríe] Pude ver como mis hermanos se bautizaron también más tarde. Es algo muy especial, ver personas con esa sonrisa después, de sentirlo. (Entrevista a las hermanas Lust y Grünbichler, 23-I-2019)

Actividades fuera de la iglesia: calçotada

La iglesia SUD se caracteriza por realizar de forma continuada actividades colectivas fuera del contexto dominical de la capilla, donde asisten todos o la mayoría de los miembros. Asistí invitada por Mari Carmen, la cual también había invitado a otras tres personas más no pertenecientes a la Iglesia SUD, a uno de esos eventos multitudinarios, localizado en la finca de Alejandro y Lourdes en Canet de Mar.

Durante el evento, se desarrolló una calçotada en el contexto de un ambiente “campechano”: conversaciones distendidas, comida, animales y juegos. Al finalizar la comida, tuve la oportunidad de hablar con Pol, quien después de explicarme su historia de acceso a la Iglesia SUD, y como esta había cambiado su vida a mejor, al mismo tiempo que vigilaba a su hijo pequeño, Kirian, que correteaba alrededor de la mesa, se levantó, y fue en busca de este, lo subió a sus hombros, buscó mi mirada, y empezó a jugar con su hijo como si de un avión se tratase, agarrándolo de las manos, y corriendo ante mis ojos.

Mientras yo conversaba con Pol, pude observar como Selene, una de las miembros jóvenes de la capilla, y Sara se tumbaron con una manta en el suelo, y Selene trenzaba el cabello a Sara. A su lado había varios de los niños y niñas de la capilla jugando a pasarse el balón. También se generó un grupo de mujeres mayores, que se sentó bajo un árbol, y el grupo de hombres adultos que se quedaron sentados alrededor de la mesa, todo esto mientras se repartía, de manos de Mari Carmen y la madre de Rebeca, dos de las mujeres mayores del grupo, dulces de postre: galletas de chocolate y cruasanes pequeños rellenos de crema.

Conforme pasaba la tarde varios miembros del grupo empezaron a mezclarse con los niños y niñas para jugar a pasarme el balón, momento que me vi interpelada en mi camino desde donde estuve manteniendo una conversación informal con César, hasta la mesa, situada algunos metros a mi izquierda. Sara, que en aquel momento había abandonado la manta para jugar con los más pequeños, me pidió que me uniera a ellos en su juego, a lo que yo me negué cordialmente. Más tarde varios de los hombres que habían estado sentados en la mesa se unieron también al juego del balón, volviendo a interpelarme, esta vez por parte de Noé, exobispo de la capilla, y padre de la familia que vivía en aquella finca, arrendados. En aquellos momentos yo estaba sentada bajo el árbol con las personas mayores, y volví a negarme, a lo que él respondió que era un juego muy fácil, solamente se trataba de pasarnos la pelota unos a otros. Volví a negarme cordialmente, así que siguieron jugando.

4.1.3 Love bombing

Regalos

En la Iglesia SUD es habitual regalar *El Libro de Mormón* a los potenciales adeptos, yo misma recibí el regalo de parte de Élder Burnard y Élder Cruz la primera vez que visité la capilla, haciéndome leer, una vez acabada su explicación sobre las diferentes estancias de la capilla, los versículos que se encuentran al inicio de esta memoria. De igual manera, Rebeca me compró y trajo desde una tienda situada al lado del templo en Madrid un libro que recopila las ilustraciones más significativas de la Iglesia SUD, pues le expliqué que estaba realizando una investigación sobre los Santos de los Últimos Días en relación

con el arte. En la interacción intenté devolverle el dinero, pero se negó, alegando que era un regalo.

Asimismo, Mari Carmen explica cómo, después de haber sido, según ella, juzgada de manera injusta por los miembros de un grupo de amistades que tenía en Castelldefels -donde residió durante un tiempo-, expresando que su único propósito en el ámbito de la amistad era evangelizar a las personas, fue a casa de cada una de las componentes del grupo, y les regaló *El Libro de Mormón*:

[...] luego me enteré que había una que dijo que mi único motivo para tener amistades era evangelizar, y nunca, nunca, nunca les hablé de ello, lo que si hice, cuando me marché de allá, fui a casa de cada una de ellas y le regalé un Libro de Mormón, porque pensé “bueno, me haz juzgado sin saber, pues que sepan aquello en lo que creo”, ¿vale?, y continuamos siendo amigas, con esta otra que fue la que hizo este comentario, pues yo la he llamado algunas veces, para saber cómo está [...] (Entrevista a Mari Carmen, 8-III-2019)

Cabe señalar como Mari Carmen continua, después del conflicto, abriendo el canal a la comunicación con su grupo de amistades.

Adjudicación y apelación al sentimiento religioso

En tres ocasiones, los miembros de la Iglesia me asignaron sentimientos religiosos –que yo no había expresado en ningún momento–, para más tarde apelar a estos. Cuando conocí a César a través de Rocío este me dijo que, aunque estuviera realizando labores de investigación, finalmente me quedaría en la Iglesia SUD como adepta, es decir, que me bautizaría. Rocío explicó que yo era atea, y que mi presencia allí se debía a mi investigación, no a mis sentimientos religiosos. A lo que él respondió que los ateos podían cambiar, que él conocía a personas en el Salvador y en Colombia que se habían convertido, siendo anteriormente ateas.

Más adelante, durante la entrevista que realicé al obispo, al presentarme formalmente como investigadora, este me dijo que ya conocía de mi presencia allí, y que había llegado a sus oídos que yo estaba “sintiendo algo en la Iglesia”, a lo que yo respondí que me sentía muy a gusto. Al finalizar la conversación, me invitó a la cena de Navidad que se iba a llevar a cabo en la capilla el día 21 de diciembre, a lo que respondí que tenía pensado ir, a no se que me surgiera algún

imprevisto. Este me respondió que, aunque me surgiera algún imprevisto, fuera, que allí estaría mejor que en ningún otro lugar. Ambos nos reímos.

Por último, César, en el contexto del coche donde Alejandro nos recogió a ambos para llevarnos a la finca donde se iba a celebrar la *calçotada*, se giró en el asiento delante donde iba sentado, me puso la mano derecha en la rodilla, y me dijo que el sabía que yo iba a acabar viniendo más a la Iglesia, me recalcó que lo presentía, y que si recordaba el día que nos conocimos, que me lo dijo. A lo que yo asentí.

4.2 El conflicto: la amabilidad falseada

Una vez presentada la capilla como el lugar armonioso que se despliega de manera formal, cabe señalar que existe un contradiscurso, el cual saca a relucir el *background* de la capilla. Rocío dejó de asistir a la capilla un año después de bautizarse, porque las personas de la iglesia no siguen las normas, según ella positivas, que dicta el Evangelio:

¿Y por qué no voy? Por eso mismo [...] porque yo no voy a ir a una iglesia donde el evangelio dice que no juzgues, porque ¿tú quién coño eres para juzgar? No juzgó Dios a María Magdalena que era prostituta, vas a juzgarme a mi porque he comido un chupachups de fresa en vez de melocotón, ¿sabes? [...] Para yo no practicar lo que predico, pues no voy, me quedo en mi puta casa haciendo el gilipollas. (Entrevista a Rocío, 31-III-2019)

Según Rocío, las personas que van a la iglesia cada domingo para mostrar su adhesión y conformidad con los valores del evangelio y, por ende, de la propia iglesia, deberían actuar de esa misma forma en su cotidianidad, dando a entender que, según ella, no aplican este tipo de premisas más allá del contexto dominical:

[...] vas a la iglesia los domingos, rezas, pero de lunes a sábado también reza, en tu puta casa. (Entrevista a Rocío, 31-III-2019)

Rocío señala como existen personas en el contexto de la capilla que intentan, constantemente, evangelizar por la fuerza:

Yo he conocido familias superbuenas de mormones que no te intentan poner el Evangelio delante de tu puta cara, no te intentan forzar, ¿sabes? Siempre con cariño, con amor y con respecto, y hay otras familias que no. Pero como yo no

soy de juzgar a nadie, pues... bueno si que los juzgo a veces porque digo: “Me tenéis hasta el coño”. (Entrevista a Rocío, 31-III-2019)

Asimismo, Rocío asume que una persona que pertenezca a la iglesia debe “cambiar” su manera de ser para adaptarse a esta:

La gente me dice: “Joder, eres mormona, pero no cambias tu personalidad” y digo: “pues sí, es verdad”. A ver realmente yo, si soy mormona, tendría que cambiar también mi carácter un poquito, porque yo digo muchas palabrotas, digo muchos insultos, y son palabras que no se pueden decir en la capilla [...] (Entrevista a Rocío, 31-III-2019)

Las personas en la iglesia, según Rocío, tienen “más control” de sí mismas, suavizando su carácter:

Claro, se supone que tienes que tener más control [...] y es verdad, no puedes estar en una iglesia y pelearte con todo el mundo, yo sí, pero porque este es mi carácter, entonces, pues, como es mi carácter, no voy a cambiar nunca. [...] y la gente es más suave, suele ser más suave. (Entrevista a Rocío, 31-III-2019)

Rocío divide las personas pertenecientes a la Iglesia SUD en tres grupos: las personas de carácter suave, las personas que han modificado su carácter de forma sincera al conocer el Evangelio, las personas que fingen haberlo modificado, y las personas que no lo modifican, siendo la interacción entre estas fuentes de conflictos en la capilla de Mataró. Asimismo, señala la extrema amabilidad existente en algunos miembros de la iglesia, la cual sospecha que es fingida:

Mira, en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días hay millones de miembros. Hay un grupo, de esos millones de miembros, bueno, no es que haya un grupo, sino que, en ochenta millones de persona, veinte millones de personas son suaves de carácter, bueno, vamos a poner diez. Luego hay otros diez millones de personas que han cambiado su carácter por estar en la iglesia, que el evangelio les ha cambiado, una vez tú te bautizas, pues cambias tu carácter, te suavizas más. Luego hay otros diez millones de personas que quieren tener carácter suave pero que luego te dan por detrás, que quieren en la iglesia ser suaves, pero luego en casa de cualquiera, te meten, quieren aparentar algo que no son, una persona que va a la capilla y te sonrío, pero luego te ve por la calle y te gira la cara, ¿sabes?, eso pasa, a mi me ha pasado en esta capilla. Y luego están las personas que son así, como yo, o sea, yo no digo que ni Mari Carmen ni otra persona... pero Mari Carmen ha tenido gestos conmigo que han sido feos, porque para mí ha sido una persona falsa, de esto, en plan: “dame un abrazo...”, pero en plan, ese abrazo... yo soy una persona que noto mucho las energías de la gente, y si alguien me da un abrazo yo si es con amor, por hacerlo,

o un abrazo diciéndome: “jódete, hija de puta”. Pues eso mismo, y como Mari Carmen muchas personas. Que Mari Carmen siempre ha sido muy amable conmigo, pero esa amabilidad no me... me da algo, me da como... cuando hay gente que es muy amable es en plan “qué raro”, porque que seas muy amable, vale, pero que seas tan amable me parece raro. [...] hay gente que es así de por sí, luego están otras personas que han cambiado, luego están otras personas que son muy falsas, que son la mayoría de mormones, diría yo, y esto sin juzgar eh, porque si tengo que juzgar, vamos, escribo un Libro de Mormón pa’ mi sola, ¿sabes?, y luego están personas como yo. Pues cógete a ese grupo y a ver qué coño haces, con una persona que es suave de por sí, con otra que ha cambiado de la iglesia, con otra que es falsa, y con otra que dice todas las cosas a la cara, tu ve esto y verás todos los conflictos que se montan. (Entrevista a Rocío, 31-III-2019)

Asimismo, Rocío ofrece un ejemplo de lo que ella considera un gesto negativo por parte de Mari Carmen hacia su madre y hacia ella misma, siendo Mari Carmen reconocida por su extrema amabilidad en el contexto de la capilla, dando a entender que ha tenido diversos conflictos similares, y como esto ha hecho que se aleje de su capilla (pero no de su religión ni de sus creencias) y, por ende, de los miembros de esta, a los que considera, en su mayoría, personas que en el espacio eclesiástico ofrecen amabilidad, pero que en otro tipo de espacios rehúsan de esta, mostrándose juzgadoras y generando un ambiente hostil:

[...] gestos que no me gustan, gestos de falsedad, de desprecio [...] un hombre se bautizó y mi madre y yo fuimos a la capilla, a apoyarlo, era un hombre muy mayor, muy mayor, muy mayor y se quería bautizar porque le daba ilusión y felicidad, entonces claro, el hombre mayor casi se cae por las escaleras de la piscina, de la pila bautismal, pos mi madre dijo: “a ver, tío, es que por qué habéis hecho a un hombre mayor bautizarse”. Entonces, Mari Carmen, criticando con otra persona a mi madre. Y yo cogí y le dije “¿qué pasa?, tienes algún problema me lo dices a mí, a mi madre”. A mi madre nadie se atrevía, porque mi madre ha dado y ha recibido en la capilla. Yo con gente falsa lo siento, pero no juego. Esa es una de las cosas, luego te podría contar más pero es que ni me acuerdo... si te tuviera que contar todas las cosas que me han pasado en la capilla... y no por eso dejo de creer en el Evangelio, porque yo creo en el Libro de Mormón, y creo en mi Iglesia, en lo que no creo es en las personas, no me gustan, entonces me alejo, no me alejo de mi Iglesia, me alejo de lo material, que es la Iglesia en sí. (Entrevista a Rocío, 31-III-2019)

Finalmente, Rocío señala que las personas, en el interior de la capilla, interpretan un personaje *hiperamabilizado*, en una suerte de obra de teatro:

Hay gente que como yo, que quiero hacer teatro, pues estoy interpretando a un personaje, y eso no quiere decir que seas mala persona, eso quiere decir que te estás forzando a hacer lo que la Iglesia te dice, porque hay gente tan obsesiva con la Iglesia, que necesitan hacer las cosas buenas todo el puto tiempo, aunque no les salgan, es en plan “déjame hacerte las uñas”, “no, no, no quiero”, “déjame hacer cosas buenas por tí”, “no quiero, tío”. ¿Sabes lo que te quiero decir? Muy forzado. Porque hay gente que es muy obsesiva con la Iglesia, entonces tiene que ser lo que la Iglesia diga, no tío, la Iglesia dice que seas buena persona, no que estés haciendo cosas buenas todo el puto día, ¿sabes? Porque también puedes tener tu día de mierda, también puedes decir “me cago en la puta”. ¿Y qué? ¿Por eso no eres buena persona? No. Pero no te estés todo el puto día haciendo buenos actos, porque es sospechoso, hazlo de corazón, tío, y si no te sale del corazón, no lo hagas. [...] Dios te quiere por lo que tú eres, no por lo que tú intentas ser. Si tú estás haciendo cosas buenas porque la Iglesia te lo dice, ¿qué me estás demostrando, que no eres buena gente? (Entrevista a Rocío, 31-III-2019)

5. Conclusiones

5.1 La instrumentalización de las emociones ajenas y la reproducción de los procesos de socialización hegemónicos

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días utilizan de manera consciente y premeditada técnicas de proselitismo basadas en la instrumentalización de las emociones ajenas. En un contexto social anómico, donde los lazos sociales se han visto fuertemente mermados, y las personas andan buscando una suerte de sentido a su vida, así como la experiencia de la trascendencia, los Santos de los Últimos Días se han movilizado para ofrecérselo mediante la performativización de aquello que más consuela: la diversión, el afecto, los cuidados, el sentimiento de comunidad, la pertenencia, generando en las personas anclajes – en forma de emociones – de los que poder tirar, hasta que la socialización en el grupo llega a su fin.

En un contexto como el presentado anteriormente, una macrorepresentación formal constante, una red de afectos utilizada para atraer, atrapar y mantener a personas afectadas (y desafectadas) por la anomia, surgen conflictos identitarios y de finalidad, generándose un rechazo por parte de algunos miembros de la Iglesia SUD a aquellas actitudes afectivas (y a las personas que las llevan a cabo) que no *salen del corazón*, sino que tienen una finalidad instrumental

(pre)meditada: mantenerlos anclados a la Iglesia. ¿Pero acaso no es esta instrumentalización de las emociones ajenas la fuente de todo proceso de socialización? ¿Y acaso no resultaría poco descabellado afirmar que si los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días reproducen los procesos de socialización que se dan en otros grupos sociales “válidos”, esto es, validados por la mayoría de los individuos externos al grupo, aceptados e instituidos como tal, como la Iglesia Católica; poniendo énfasis en los cuidados, en el sentimiento de comunidad, en el sentimiento de pertenencia y en la familiaridad es porque de hecho no resultan una comunidad tan alejada, tan diferente, de los grupos sociales “válidos”? Reproducen los mismos procesos de socialización de forma estructurada, formal, premeditada, habiendo observado previamente la carencia de estructura y formalidad de la sociedad hegemónica, utilizando esto, tal vez de forma perversa, en su beneficio. ¿Pero el uso de la “maldad del mundo” en beneficio propio no se puede ver también en el momento que unos padres obligan a sus hijos a comerse el plato de verdura que tanto les disgusta apelando al hambre que sufren “los niños de África”?

¿Dónde se traza la línea entre “las instituciones rapaces, que, lo mismo que las aves de esta categoría acechan continuamente a sus presas”, según la imagen social que ofrece Prat (1997: 25) sobre los grupos religiosos minoritarios, y los grupos validados socialmente? ¿Qué marca la diferencia? ¿No tendrán todos los grupos sociales características sectarias? Y, de ser así, ¿no serán los grupos sociales considerados sectarios susceptibles de devenir comunidades validadas, en tanto que las diferencias con los grupos hegemónicos instituidos son difusas y responden a relaciones de poder y a jerarquizaciones sociales dinámicas? (véase la conceptualización del catolicismo en Estados Unidos como secta frente a la dominación protestante en el siglo XIX).

5.2. Narraciones íntimas como reproductoras del proselitismo

Por otro lado, los discursos de los miembros de la Iglesia en relación con su pertenencia a esta, así como a su iniciación, resultan, en muchas ocasiones “un tipo de producción simbólica muy similar a los cuentos y sobre todo los mitos de una cultura” (Prat, 1997: 187), donde se exaltan los beneficios de pertenecer a la Iglesia de Jesucristo, difuminando eventos que se salen de su discurso oficial. Varios de mis informantes ponen en juego conceptos y discursos narrativos

similares: dibujan su vida antes de pertenecer a la Iglesia como caótica y vacía de sentido, mientras que narran su proceso de conversión como un punto de inflexión vital que les aportó felicidad, tranquilidad, comprensión y cariño, y su posterior pertenencia a la Iglesia de Jesucristo como cargada de eventos positivos y herramientas para combatir la maldad que existe en el exterior de esta. Los miembros de la Iglesia de Jesucristo reproducen el discurso oficial de la institución eclesiástica desde lo personal, insertándolo en la narración de su propia vivencia íntima y expresándolo desde la emocionalidad que surge al narrar eventos personales, de modo que la Iglesia deviene un lugar atractivo para los oyentes, dibujándose como un espacio amable, divertido y comprensivo, convirtiendo la narración de estos eventos, así como la propia existencia de los miembros de la Iglesia de Jesucristo en una técnica proselitista más.

Bibliografía

AUGÉ, M. (1993). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.

CERIANI, C. (2005). *Nuestros hermanos Lamanitas: experiencia social e imaginación cultural del mormonismo en Argentina* [Tesis doctoral]. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

DELGADO, M. (1999). "Actualidad de lo sagrado. El espacio público como territorio de misión" en *Revista de dialectología y tradiciones populares*, vol. LIV, nº1. ISSN: 0034-7981.

DOUGLAS, M. (1988 [1970]). *Símbolos naturales: exploraciones en cosmología*. Madrid: Alianza.

DURKHEIM, E. (1893). *La división social del trabajo*. Madrid: Akal.

GALANTI, G. (1984). "Brainwashing and the Moonies" en *Cultic Studies Journal*, Vol.1, Núm. 1, pp. 27-36. EE. UU.: ICSA. Recuperado de: <https://www.icsahome.com/articles/brainwashing-and-the-moonies-galanti-csj-1-1-1984>.

GOFFMAN, E. (2009 [1959]). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

HANNERZ, U. (1986). *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

JAMES, W. (1985). *The varieties of religious experience*. Nueva York: Penguin Classics.

MAUSS, M. (1979 [1968]). "Técnicas corporales" en *Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos.

MENDOZA ONTIVEROS, M. (2010). "Performance y drama social: la representación de la Batalla del 5 de mayo en una localidad mexicana" en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 54, pp. 93-110. México DF: Universidad Autónoma del Estado de México.

PRAT, J. (1997). *El estigma del extraño: un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*. (3ª ed.) Barcelona: Ariel.

TURNER, V. (1987). *The anthropology of performance*. Nueva York: PAJ.

WILSON, B. (1970 [1969]). *Sociología de las sectas religiosas*. Madrid: Guadarrama.

Anexos

1. Himno 175: A donde me mandes, iré

1. Quizás no tenga yo que cruzar
montañas ni ancho mar;
quizás no sea a lucha cruel
que Cristo me quiera enviar.
Mas si Él me llama a sendas que
yo nunca caminé,
confiando en Él, le diré: Señor,
a donde me mandes, iré.

A donde me mandes iré, Señor,
a montañas o islas del mar.
Diré lo que quieras que diga, Señor,
y lo que Tú quieras, seré.

2. Habrá palabras de fe y paz
que me mande el Señor decir;
yo sé que en sendas de la maldad
hay seres que redimir.
Señor, si Tu quieres mi guía ser,
la senda seguiré;
Tu bello mensaje podré anunciar,
y lo que me mandes diré.

A donde me mandes iré, Señor,
a montañas o islas del mar.
Diré lo que quieras que diga, Señor,
y lo que Tú quieras, seré.

3. Habrá quizás algún lugar,
en viñas de mi Señor,
en donde pueda con fe servir
a Cristo mi Salvador.
Y siempre confiando en Su bondad,
Sus dones recibiré.
Alegre, haré Su voluntad,
y lo que me mande, seré.

A donde me mandes iré, Señor,
a montañas o islas del mar.
Diré lo que quieras que diga, Señor,
y lo que Tú quieras, seré.

Letra: Mary Brown, 1856–1918.

Música: Carrie E. Rounsefell, 1861–1930.

2. Estructura de las reuniones dominicales

Cada domingo hay una Reunión Sacramental en el contexto de la capilla, de la cual participan todos los miembros, donde se ofrecen testimonios de la veracidad de la Iglesia de Jesucristo y se toma la Santa Cena. Un domingo al mes los testimonios son libres, es decir, cualquier miembro puede salir al estrado a hablar sobre el tema que crea conveniente, mientras que el resto de los domingos ofrecen testimonio personas previamente asignadas sobre un tema previamente asignado. Al finalizar esta reunión, hasta finales el año 2018, se realizaban dos horas de clases relacionadas con el estudio de las sagradas escrituras, así como con las necesidades específicas, según ellos, de cada grupo, los cuales se dividían por edad y género (hombres adultos, mujeres adultas, jóvenes adultos solteros, mujeres jóvenes, hombres jóvenes y menores de 12 años), pero al iniciarse el año 2019, obedeciendo a un mandato que los líderes de la Iglesia SUD realizaron durante la conferencia semestral que ofrecieron desde Utah en octubre del 2018, las reuniones dominicales pasaron a durar dos horas: durante la primera hora se lleva a cabo la Reunión Sacramental, y durante la segunda hora, el primer y el tercer domingo de mes, se lleva a cabo la Escuela Dominical, mientras que segundo y el cuarto domingo de mes se llevan a cabo las reuniones de las mujeres, llamadas Sociedad de Socorro, las reuniones de los hombres, llamadas Sacerdocio, y las reuniones de los hombres y las mujeres jóvenes. Las clases a los niños y niñas menores de 12 años se ofrecen todas las semanas del mes.

3. Fragmento Diario de Campo (2/12/2018) – Mormones y poliginia

Me ha explicado que ellos no quieren ser llamados mormones, que Mormón es un profeta al que quiere mucho, pero que ellos son miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Yo le he dicho que buscando en internet “mormones”, me salió una noticia que decía: “los mormones no quieren ser llamados mormones”. Me ha dicho que ese nombre viene de la antigüedad, y que está relacionado con la poliginia. Yo le he dicho que ya me habían explicado lo de la poliginia. Él me ha dicho que eso ocurrió porque mataron a muchos hombres, y los hombres se tenían que casar con las mujeres que quedaron viudas y cuidar de los niños huérfanos, y tener más hijos. Pero que eso se quitó, que ahora los hombres casan con una sola mujer.

4. Fragmento Diario de Campo (18/10/2018) – Confusión con los amish

También me han explicado que una vez les confundieron con los amish. Estaban realizando la misión en la calle, y pararon a un hombre. Ese hombre les dijo que no quería saber nada de ellos, que los había visto en una película. Más tarde, Cruz y Burnard buscaron el título de dicha película en internet, y trataba sobre los amish. Burnard ha dibujado un mapa de NY en la pizarra y nos ha señalado la zona donde viven los amish. Ha dicho entre risas [dando a entender que no son de su agrado] que hay muchos. Cruz ha dicho que los amish no pueden usar móviles, y él ha enseñado la tablet que tenía en la mano, realizando un gesto con la cara que daba a entender que existe una gran diferencia entre ellos y los amish. Yo he dicho que son religiones muy diferentes, a lo que Cruz ha asentido.

5. Plantilla entrevistas

Preguntas para todos los miembros:

1. ¿Naciste en una familia perteneciente a la Iglesia SUD? Si la respuesta es no, ¿cuándo te uniste a la Iglesia de Jesucristo? ¿Por qué?
2. ¿Consideras de todo el mundo debería conocer el evangelio? ¿Por qué?
3. ¿Tienes amigos, amigas o familiares fuera de la iglesia? Si es así, ¿querrías que pertenecieran a la iglesia? ¿Por qué?
4. ¿Ha habido/hay algún conflicto en la capilla? ¿Cómo se ha resuelto?
5. ¿Consideras que pueden existir los matrimonios mixtos? ¿Conoces algún caso? ¿Cuál?
6. ¿Crees que es necesario tener amigos dentro de la Iglesia?
7. ¿Crees que es necesario que toda la familia pertenezca a la Iglesia?
8. ¿Por qué es necesaria la misión en la Iglesia?
9. ¿Dices abiertamente que perteneces a la Iglesia?
10. ¿Cómo reaccionan las personas cuando les explicas o se enteran de que perteneces a la Iglesia?
11. ¿Has invitado a alguna persona allegada a asistir a la Iglesia? ¿Por qué?
12. ¿Has sentido algún tipo de rechazo por pertenecer a la Iglesia?
13. ¿Alguna vez has mantenido en secreto que perteneces a la Iglesia? ¿Por qué?
14. ¿Has tenido problemas con amigos, familiares, trabajo por pertenecer a la Iglesia? ¿Puedes explicar algún ejemplo?
15. ¿Intentas hacer la misión cotidiana?

Preguntas específicas para misioneros y exmisioneros

1. ¿Qué significa para ti realizar/haber realizado la misión?
2. ¿Tenéis algún tipo de técnica para abordar a las personas? ¿En la preparación a la misión os enseñan alguna norma al respecto?
3. ¿En qué lugares hacéis la misión?
4. ¿En qué lugares preferís hacer la misión?
5. ¿Qué tipo de personas abordáis? (Personas con algún tipo de discapacidad física o psíquica, personas negras, asiáticas, latinas, mujeres, hombres, trans, mayores, jóvenes, personas con características físicas poco comunes...)